

Pampinos



Pablo Araya Araya:

“Siempre estaré agradecido de haber nacido en la pampa, porque me enseñó cosas muy valiosas”

Pablo Enrique Araya Araya nació en la oficina salitrera Pedro de Valdivia el 20 de enero de 1959. Hijo de Benita Araya Acosta y Luis Araya Rivera, quien fue en tierras pampinas un destacado músico que llamaban ‘Charay’ (debido a un ritual mexicano) y que además fue socio fundador de la connotada banda pedrina ‘Los Caravelles’.

Inició sus estudios en la Escuela N°31 de ‘Pedro’. Luego emigró de la pampa a Illapel, donde cursó su enseñanza media en el Liceo Politécnico, que fue interrumpida por complicaciones de salud. Ante aquello, retornó a la pampa para terminar su educación en la Escuela Industrial de ‘Pedro’.

Tras terminar sus estudios opta por explotar su veta artística, inscribiéndose en el exConservatorio de Música de Antofagasta (actual Liceo Experimental Artístico), después emigró a La Serena para seguir estudiando música. Sin embargo, debido a problemas económicos en su familia, suspende sus estudios y retorna a Pedro de Valdivia.

En 1980 ingresa a trabajar en la planta de la oficina contratada por Soquimich hasta 1982, cuando fue despedido por la crisis de esa época. Ante esta situación, Pedro Khamg, le ofrece trabajo en la escuela de Pedro de Valdivia como profesor de música, labor de la cual se enamoró y que ejerce en la actualidad.

Encarrilado nuevamente en la senda de la música, al igual que su padre, formó distintos conjuntos entre ellos el aún vigente ‘Conjunto Niebla’. En 1986 conoció a su esposa Silvia Pinto Donato, ya que coincidieron en un festival, que tenía una orquesta y un coro, donde ambos fueron parte. Juntos vivieron en Pedro de Valdivia, donde formaron familia.

Sin embargo, Pablo tuvo su revancha en la planta, ingresando nuevamente en 1986 por medio de Fermasa, una de las filiales de la oficina, desempeñándose en la maestranza como mecánico, donde creció laboralmente hasta 1994 cuando la filial se deshace. Tras esto, volvió a las aulas del colegio de ‘Pedro’ hasta que en 1998 se incorporó al cuerpo docente del colegio de María Elena.

En la actualidad reside en María Elena, donde sigue contemplando a la pampa y sus virtudes. En dicho terruño ejerce la docencia como profesor de música en su escuela básica, donde está empeñado en dejar previo a su retiro, formada la orquesta de cámara infantil.



¿Cuál es su vínculo con la pampa?

-Es fuerte, incluso junto a mi grupo musical, hasta una canción le tenemos a Pedro de Valdivia, que todos los pedrinos y pedrinas, conocen. Dicha canción, titulada pampa, fue creada por entre los años 89 y 90. Entonces, siento un vínculo especial con la pampa, porque además aún no emigro de ella. Para mí, la pampa lo es todo: nací, me crié, aporté desde mi veta artística a la cultura pampina y trabajé en la empresa salitrera. Comprendí lo sacrificado que era, lo que fue para aquellos trabajadores que inclusive dieron su vida en la pampa, porque ganarse el pan no era fácil.

¿Qué le enseñó la vida en la salitrera?

-Muchas cosas, entre ellas, la vida en comunidad, la empatía con el de al lado, valorar a tus cercanos, entre otras cosas. Eso sí, lo esencial para mí fue que allí descubrí mi afición por la música y Pedro de Valdivia me brindó grandes oportunidades. Ahí, compartí con músicos impresionantes, como mi esposa Silvia, Florencio Guarida, Lucho León, el grupo de voces ‘Salitre 5’ y muchos más. Esa es la principal enseñanza.

¿Alguna anécdota que recuerda en forma especial?

-Cuando se perdió don Guille, un vendedor de confites que siempre estaba afuera del teatro con su carro. Esa historia es muy buena. Resulta que en la oficina se sabía que cuan-

do comenzaba la última función, él emprendía rumbo con su carro a los ranchos en busca de vino. Era una especie de rito que tenía y después se iba a donde mi abuela porque ella tenía un hospedaje. Resulta que un día, no apareció don Guille, y mi abuela me dice: “Aún no llega don Guille, ve a buscarlo, tal vez qué le pasó”. En dicha búsqueda me encontré que su carro aún estaba varado en el frontis del teatro. Regreso para avisarle a mi abuela y me envió a decirle a mi abuelo, que era vigilante de la oficina. Tras esto dimos el aviso a Carabineros, quienes comenzaron la búsqueda y difundieron la información a la estación de radio de ‘Pedro’.

Al final lo encontraron en Vergara, justamente en el cementerio N°1. La cosa fue que había ido a visitar a su esposa que estaba enterrada allí. Lamentablemente, don Guille se cayó a un pozo por lo que estuvo hartó rato intentando salir. Lo encontraron los carabineros, muy asustado, diciendo que había escuchado una voz que decía: “Tú eres de aquí y ‘ten’ que entrar”. Los carabineros no creyeron y justo en ese momento escucharon esa voz. La cuestión es que era el panteonero, que estaba gritando encaramado en un árbol, evidentemente ebrio, intentando abrochar su chaleca que tenía un botón malo.

¿Qué personajes recuerdas?

-Siempre recuerdo de mucho corazón al ‘Josecito’, que se conocía de manera popular en ‘Pedro’, porque acompañaba todos los desfiles, bailes y bandas. Recuerdo que siempre usaba una varilla, a modo de dirigir los desfiles de manera extraoficial. Una persona con mucho carisma y entrega hacia la comunidad. Así que siempre lo voy a recordar. También recuerdo a María Fuentes, que era amiga cercana de mi abuela y la visitaba para ‘comadrear’ en la compañía de algún té o mate. Y, por último, menciono a don Ernesto Larondo, que pertenecía al Rotary Club de Pedro de Valdivia e fundó el Festival de la Primavera, donde participaron grandes cantantes por más de una década.

¿Por qué cree que el vínculo con la pampa lo mantiene hasta la actualidad?

-Primeramente, porque aún habito en ella y porque María Elena aún me mantiene conectado a aquella época donde las oficinas eran ‘furor’, epicentros de grandes eventos culturales y deportivos. Siempre soy agradecido de haber nacido en la pampa, porque me enseñó cosas muy valiosas, que en las generaciones actuales es difícil encontrar. Como digo fue una época en donde te reconocías con el otro, como si fuese una especie de gran familia.

Pampinos



PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA, sevantofagasta, digital em
AUSPICIA: SQM Soluciones para el desarrollo humano
COLABORA: OFICINAS DE PEDRO DE VALDIVIA, VENDEDOR DE LA PAMPA, Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA